

EN PORTADA



OBSESIÓN POR LA PERFECCIÓN

La búsqueda de la excelencia es una constante en la cultura japonesa. Novelistas y pensadores occidentales bucean en ella a través de la literatura, el arte o la gastronomía

POR GUILLERMO ALTARES

Un concepto japonés llamado *shokunin* describe a un artesano que busca la perfección durante toda su vida haciendo una y otra vez lo mismo. Puede ser alguien que fabrique tatamis, tazas de porcelana o que elabore algún plato, perfilando día a día sus ingredientes en busca de un sabor insuperable. En su libro *Sushi, ramen, sake* (Salamandra), el escritor y cocinero estadounidense Matt Goulding relata la historia de un tipo llamado Sawada para describir esta idea y, en general, la filosofía vital que marca la vida cotidiana del país asiático y que cualquier visitante puede percibir después de pasar unos días allí: la inagotable búsqueda de la perfección, una obsesión que es a la vez una condena y una bendición.

En Ginza, en el centro de Tokio, están ubicados los restaurantes de los mejores chefs de *sushi* del mundo, normalmente locales pequeños, en los que es necesario reservar con meses (o años) de antelación y estar dispuestos a pagar 300 euros por una comida de media hora. El más famoso es Jiro Ono, de 85 años, que tiene su pequeño local en el metro, con solo 10 asientos, y es el chef más anciano con tres estrellas Michelin (el documental *Jiro, sueños de sushi* le hizo famoso en todo el mundo). Sawada es otro artesano considerado patrimonio de la cultura japonesa. Se trata de un antiguo camionero que decidió dedicar todo su talento a algo solo aparentemente sencillo pero enrevesadamente complicado (el demonio está en los detalles): el arte del pescado crudo y el arroz —porque, como explica Goulding, lo importante del *sushi* es este último ingrediente: su temperatura, su textura, su avinagramiento—.

La jornada laboral de Sawada empieza a la seis de la mañana en el mercado de pescado de Tokio, donde elige las mejores piezas, cada especie en un vendedor distinto. Naturalmente, no utiliza una nevera (sería demasiado fácil), sino un complejo sistema de refrigeración con hielo. Ofrece solo seis

comidas y seis cenas al día. Después de cerrar, se encarga con su esposa de limpiar personalmente el local. Cuando Goulding le pregunta si no podría contratar a alguien para esta última labor e irse antes a casa, responde: “¿Ves lo que pone ahí? Sawada. Yo soy Sawada. Ella es Sawada. Nadie más”. Su objetivo profesional no es acortar su jornada, que puede prolongarse desde las seis de la mañana hasta las doce de la noche, seis días a la semana, sino servir solo ocho comidas en vez de doce. Solo así lograría acercarse todavía más a la perfección.

“Seguramente podría levantarse a las nueve de la mañana”, escribe Goulding, “hacer que le llevaran el pescado hasta la puerta, utilizar un sistema de refrigeración estándar para congelar sus ingredientes, contratar a un joven aprendiz que limpiara la barra después de la cena y aun así seguiría sirviendo uno de los *sushis* más alucinantes de Tokio. Pero no lo hace. Porque en Japón lo que importa no es el fin, sino el medio”. La historia de Sawada refleja a la vez la fascinación y la extrañeza que provoca la cultura japonesa, un interés que se ha visto reflejado en un *boom* de libros relacionados con el país asiático y también en dos importantes exposiciones en Londres y Nueva York: una en el British Museum sobre el manga, el cómic japonés, que puede verse hasta finales de agosto, y otra, ya terminada, en el Metropolitan Museum sobre *La historia de Genji*, la novela del siglo XI japonesa que en España ha editado Atalanta en una traducción de Jordi Fibla.

“Nos atrae mucho la diferencia porque además se trata de una diferencia que nos muestra que es un país que tiene muchas cosas que enseñarnos”, explica Florentino Rodao, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, experto en Japón, que acaba de publicar *La soledad del país vulnerable. Japón desde 1945* (Crítica), un libro que puede servir como amena e instructiva guía de la historia, pero también de la cultura, la política o la sociedad, de este país. “El turismo en Japón ha subido más que en cualquier otro país del mundo. Por fin estamos apreciando una cultura tan profunda y tan

bien conservada como la japonesa. Ir a Japón es mucho más que viajar para ver los templos, es una oportunidad para conocer una de las cocinas más sofisticadas del mundo”, señala por su parte Matt Goulding. Su libro va mucho más allá de la cocina para convertirse en el relato de un país a través de la complejidad de su comida, que refleja, tal vez más que en ningún otro lugar del mundo, los pliegues y recovecos de su historia y de su cultura.

Las obras de Goulding y Rodao, además de la cuidada edición de clásicos por parte de Atalanta, una pequeña y casi artesanal editorial, representan solo una pequeña muestra de los libros sobre Japón que han llegado en los últimos meses a las librerías: *El otro Kioto* (Alpha Decay), de Kathy Arlyn Sokol y Alex Kerr —este último es un gran experto en este país, del que ya se editó en castellano *Japón perdido*—; *Pensamientos al vuelo* (Errata Naturae), de Yoshida Kenko, un clásico medieval; *Las islas de los pinos* (Hoja de Lata), de Marion Poschmann, un ensayo que mezcla el relato

La complejidad de su cocina refleja, más que en ningún otro lugar, los pliegues de su historia

La destrucción forma parte de todos los aspectos de la creación: desde Godzilla hasta la bomba atómica



El triunfo del manga



A la izquierda, cortina de teatro kabuki de 17 metros de Kawanabe Kyosai (1831-1889). Sobre estas líneas, *Your Name* (2016), de Makoto Shinkai. YUKINGOBU HOSHINO / SHOGAKUKAN

POR G. A.

LECTURAS

Sushi, ramen, sake
Matt Goulding
Traducción de Ana Rita Da Costa
Salamandra, 2019

La soledad del país vulnerable
Florentino Rodao
Crítica, 2019

El otro Kioto
Arlyn Sokol y Alex Kerr
Traducción de Núria Molines
Alpha Decay, 2019

Pensamientos al vuelo
Yoshida Kenko
Traducción de Justino Rodríguez
Errata Naturae, 2019

Las islas de los pinos
Marion Poschmann
Traducción de Santiago Martín
Hoja de Lata, 2019

Claves y textos de la literatura japonesa
Carlos Rubio
Cátedra, 2019

Envejece un perro tras los cristales
Horacio Castellanos Moya
Random House, 2019

El manga está ganando un espacio cada vez más importante en las librerías, y no solo en las especializadas, al igual que ocurre con el *anime* (los dibujos animados japoneses) en las plataformas digitales de cine o incluso en las salas, como ocurrió con *Your Name*, el mayor éxito del género en Japón, que superó incluso a los estudios Ghibli de Hayao Miyazaki, responsables de *El viaje de Chihiro* o *La princesa Mononoke*. Además de las editoriales de cómic como Astiberri, que acaba de publicar el primer tomo de la estupenda serie *La cantina de medianoche*, de Yaro Abe, que mezcla la comida con el relato social y que es el origen de una serie que se puede ver en Netflix, la editorial Gallo Nero apuesta por sacar en castellano a clásicos como Yoshihiro Tatsumi (*Pescadores de medianoche*), Yoshiharu Tsuge (*La mujer de al lado, Nejishiki*) o Tadao Tsuge (*Mi vida en barco*). Este último, con más de 600 páginas, es un relato autobiográfico de un escritor en crisis que entronca con los grandes temas de la cultura japonesa contemporánea: el cambio, la naturaleza perdida, la familia, el futuro que arrolla al pasado.

Son también los asuntos que sobrevuelan los libros del gran maestro Jiro Taniguchi, fallecido hace dos años. *Barrio lejano*, *El gourmet solitario*, *El almuerzo de mi padre*, *El caminante* o *Los años dulces* —publicados en su mayoría por Ponent Mon— son obras maestras de una ligereza, una profundidad y una sensibilidad que van más allá de los géneros. Trazan un retrato tan local como universal de Japón, pero también llevan al lector a la tragedia de su historia contemporánea —el imperialismo, la Segunda Guerra Mundial, la destrucción de la mayoría de las grandes ciudades salvo Kioto y Nara, las bombas atómicas contra Hiroshima y Nagasaki— y al milagro de su reconstrucción después de 1945.

de viajes con la reflexión literaria, o el más académico *Claves y textos de la literatura japonesa* (Cátedra), de Carlos Rubio. La editorial Mediatres está terminando además una enciclopedia en castellano sobre Japón, 3.000 páginas distribuidas en 121 capítulos, en la que han participado desde escritores hasta profesores, y que cubrirá la historia, el arte, la artesanía, la sociedad o la religión. En principio no está destinada a la venta, pero será cedida de forma gratuita a las instituciones, universidades y entidades colaboradoras.

De todos los libros publicados sobre Japón en los últimos meses resulta especialmente revelador *Envejece un perro tras los cristales* (Literatura Random House), en el que el escritor salvadoreño Horacio Castellanos Moya recoge sus cuadernos de Tokio y Iowa. El autor comparte con el lector su desconcierto y a la vez su descubrimiento de la inabarcable capital de Japón, en la que pasó seis meses en 2009. Tokio alberga 9,2 millones de habitantes, pero el área metropolitana es considerada por Naciones Unidas la aglomeración urbana más poblada del mundo, con 38 millones de personas. Más allá de la belleza y de la osadía de su escritura, de su humor y de la desnuda sinceridad de su relato, Castellanos Moya logra transmitir las sensaciones que provoca Tokio en 309 reflexiones, casi todas ellas breves.

Así arranca su libro: "Shibuya City Hotel. Primera mañana en Tokio. Intoxicado de impresiones. ¿Qué contar? Veo una masa amorfa, de rostros y nombres desconocidos, rótulos abigarrados y signos incomprensibles". Y aquí van un par de muestras: "Has venido a esta ciudad a observar tu locura, a comprenderla, si la suerte está de tu lado. Si no lo está, sólo quedará la locura" o "Muchos inodoros de Tokio parecen butacas de piloto de avión, con un complicado control de mandos en su brazo" (una de las cosas que pueden provocar más fascinación en cualquier visitante a Japón son sus cuartos de baño del futuro). Castellanos Moya recorre Kamakura, una ciudad histórica engullida por Tokio; las enrevesadas calles de Shimokitazawa, el barrio universitario lleno de bares y

restaurantes; los callejones en los que proliferan los garitos en los que apenas caben cuatro personas sentadas; se sumerge en el bochinché envolvente y ruidoso de Shibuya. Escribe: "La pesadilla de las pantallas". Así podría titularse un libro sobre Tokio. Las hay de todos los tamaños y en los más insólitos lugares. Con dos excepciones: ni en los *izakayas* donde cenamos ni en los pequeños bares de medianoche. Una abstinencia que se agradece".

El desafío que representan las traducciones del japonés —a cargo de expertos como Fernando Cordobés y Yoko Ogihara, que trabajan en equipo, Marina Borás, Carlos Rubio, Víctor Illera Kanaya, María Serna Aguirre y Alberto Sakai, por citar solo unos pocos— nunca ha sido un freno para las editoriales españolas. La obra del gran escritor japonés Haruki Murakami ha sido publicada íntegramente en castellano por Tusquets con un merecido éxito: el último volumen que ha llegado a las librerías es el segundo tomo de *La muerte del comendador*, aunque sus títulos clásicos —*Tokio Blues*, *1Q84*— siguen encontrando a sus lectores. Asteroides ha ido publicando las obras del llamado Simenon japonés, Seicho Matsumoto, que representan un retrato del país en los años cincuenta y sesenta, cuando se produjo su explosión económica.

Los clásicos de la literatura japonesa y los autores más modernos han logrado una amplia difusión: Impedimenta lleva por ejemplo más de 20 ediciones de *Soy un gato*, de Natsume Soseki. Las obras del premio Nobel Kenzaburo Oé, como *Arrancad las semillas, fusilad a los niños* o *Muerte por agua*, están disponibles en diferentes editoriales.

El peso de la historia está muy presente en la obra de Oé, que vivió la Segunda Guerra Mundial como adolescente y que publicó un impresionante *Cuaderno de Hiroshima* (Anagrama) basado en los testimonios de los supervivientes. Florentino Rodao explica muy bien en el título de su libro lo que ocurrió en Japón después del conflicto: "La soledad del país vulne-

nable". "Quería describir la idea de que en 1945 Japón pierde su imperio, algo que se suele olvidar", explica Rodao. "Japón volvió a ser lo que había sido 200 años atrás: prácticamente el único territorio del mundo en el que vivían japoneses. Esta idea marcó mucho el país, más allá de la derrota en la Segunda Guerra Mundial. De ahí la soledad. En cuanto a la vulnerabilidad, se trata de algo muy anclado en la cultura japonesa. Es un país que ha padecido muchísimos desastres naturales. Lo que causa el desastre, la naturaleza, es también lo que te da la vida", prosigue este profesor. En su novela japonesa *Fractura* (Alfaguara), el narrador hispanoargentino Andrés Neuman describe así los momentos posteriores a un terremoto en Tokio y la sensación de peligro y a la vez de seguridad que sobrevuela siempre el país: "La obsesión de la capital, su sistema nervioso, consiste en prevenir. Contener. Aislar. Fosos. Cortafuegos. Estructuras antisísmicas. Todo un urbanismo basado en la desgracia futura. El resultado es una mole de confianza sobre una superficie de temores".

La destrucción forma parte de todos los aspectos de la creación japonesa: desde Godzilla, el monstruo marino que destruye ciudades, hasta la bomba atómica —DeBolsillo publicó hace pocos años los cuatro tomos de *Pies descalzos*, la saga autobiográfica en manga de Keiji Nakazawa sobre Hiroshima—, incluso Fukushima, un tema sobre el que ya han aparecido tebeos de enorme repercusión, como *Ichu Efu* (Norma), de Kazuto Tatsu. Se trata de una idea que aparece también en los clásicos, por ejemplo en *El pabellón de oro* (Alianza Editorial) de Yukio Mishima, sobre el monje que quema un templo de Kioto que se ha convertido en su objeto absoluto de deseo, o *Underground*, de Murakami, sobre el atentado con gas sarín contra el metro de Tokio. Sin embargo, la reconstrucción, el regreso de la vida, la superación también están presentes. Y ahí es donde entran en juego los *shokunin*, los artesanos que en su búsqueda de la perfección son capaces de alcanzar la belleza incluso desde las cenizas.